



Córdoba, cercana y excitante

Jaume Gimeno

Os voy a explicar la experiencia de un viaje que, aunque cercano en el espacio, es capaz de enviarte lejos -con un poco de imaginación- en el tiempo. Muchos

seréis los que como nosotros hayáis viajado por medio mundo y planeado visitar la otra mitad, pero ese viaje a Córdoba nos marcó para el resto de nuestros días. Más allá de la Mezquita, del Alcázar de los Reyes Católicos, de sus patios y cruces de mayo, la antigua capital del Califato es un agradable compendio de buenas sensaciones para los sentidos, los aromas de los jazmines, el sabor de sus tabernas donde el buen comer y el mejor beber convergen, el rojo de los geranios que invade la vista y el son de las guitarras que se funden con las voces llenas de sentimiento...pero por encima de todo eso, el contacto con sus gentes, grandes anfitriones y fieles amigos orgullosos de mostrar lo mejor de sus raíces y hacerte partícipe de sus glorioso pasado y su esperanzador futuro. El pasado marcado por los científicos, eruditos y filósofos que la convirtieron en centro del universo y vanguardia de las culturas de la época, el presente por su voluntad de mirar hacia delante y su futuro marcado por el mayor hito de su dilatada historia: la convivencia pacífica entre las tres culturas que la han encumbrado en el mundo, la hebrea, la musulmana y la cristiana. Córdoba tan cercana y a la vez tan excitante y llena de experiencias.